

# 3 vecinos, 3 estilos



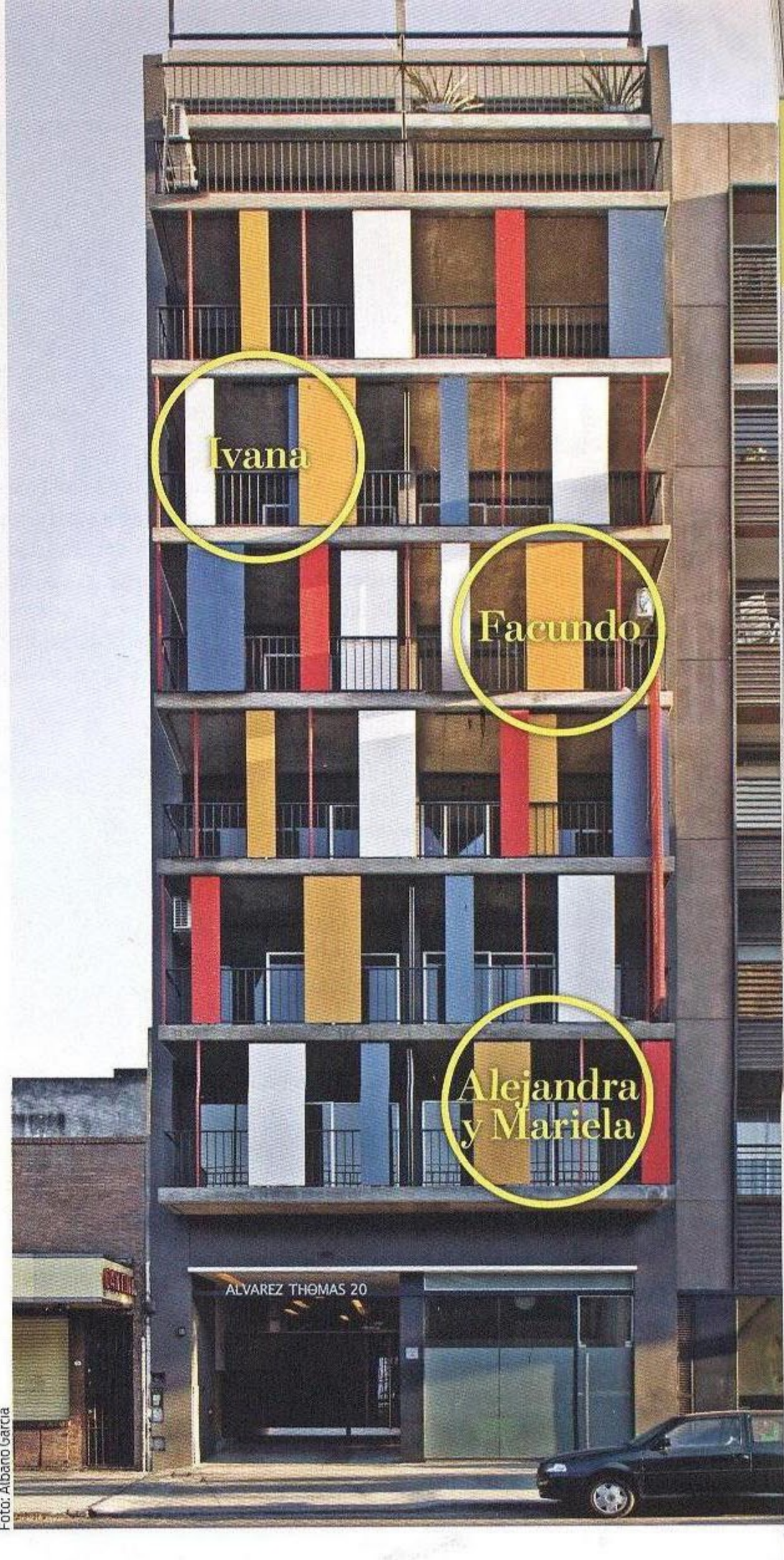
Ivana



Facundo



Alejandra y Mariela



Ivana

Facundo

Alejandra y Mariela

**IVANA.** Trabaja como gerente interina de empresas y vive con su novio Agustín. "Tuvinos que negociar un poco carácter íbamos a darle al espacio. A mí me va el estilo industrial; a él, una onda más racionalista; pero lo que al fin al cabo terminó primando fue la funcionalidad. De todas formas, todavía seguimos haciéndole cambios: nuestros amigos se rien porque todo el tiempo movemos los muebles de lugar."

**FACUNDO.** Es diseñador freelance, se mudó al departamento hace tres años y se siente súper cómodo viviendo en un monoambiente. "Las dimensiones alcanzarían perfectamente para proyectar una división, pero la verdad es que no la haría ni loco. Así es todo más orgánico; de hecho, las cosas van encontrando su lugar naturalmente." Las notas distintivas de la casa: el color y la mezcla de muebles encontrados en mercados de pulgas.

**ALEJANDRA Y MARIELA.** Comparten su estudio-taller de diseño de indumentaria en este espacio al que se mudaron hace un poco más de un año. "Organizamos el ambiente con objetos regalados, prestados, heredados y, realmente, muy pocas cosas compradas. El desafío principal fue encontrar sitio para todo lo que implica nuestra actividad: cortar telas, diseñar, hacer moldes y recibir gente. Costó, pero hoy podemos decir que lo logramos."

*En este edificio del estudio Arquitectonika –ganador del 1º premio en la Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires 2011– viven tres jóvenes que convirtieron sus monoambientes en espacios lúdicos y funcionales.*

PRODUCCIÓN: VIOLETA QUESADA | FOTOS: DANIEL KARP  
TEXTO: VERÓNICA OCVRK

**E**ste curioso la forma en que encontré este departamento", cuenta Ivana, de 32 años. "Vivía sobre la misma avenida y, como quería una mudanza simple, puse el nombre de la calle en internet... Así apareció. Lo vine a ver, me enamoré de la vista, hice buenas migas con el dueño, y listo: trato hecho." Ivana trabaja como gerente interina de empresas de arquitectura y comparte su casa con su novio Agustín, fotógrafo. Ambos, además, son músicos (de hecho, se conocieron cuando tocaban en una banda). "Jamás sentimos que estamos alquilando: más bien nos parece que ésta es una posada que nos ofrecieron amablemente. ¡Hasta descubrimos que la gente del estudio que hizo el edificio, Arquitectonika, eran amigos nuestros!" Según Ivana, un monoambiente es una caja de luz. "Un lugar transparente, que no oculta nada. Eso te acostumbra a mantener el orden y a no guardar cosas que no pertenecen a tu vida diaria."

Los instrumentos hablan de una pareja de músicos: un "Fun Machine" original limita el dormitorio, mientras que tres guitarras adornan una pared. "Probamos varias formas de separar el cuarto del living, incluso con el panel donde tenemos la tele, pero como siempre terminábamos perdiendo luz, nos decidimos por el piano eléctrico." En la mesa se come y se trabaja. "Le cambiamos la tapa original por otra de melamina: la madera me encanta, pero hubiéramos tenido que estar muy pendientes de cuidarla. Las sillas me las regaló una amiga que trabaja en una empresa de butacas: son las mismas que se pueden encontrar en un estadio, pero con patas."



Ivana



"Desde que lo vi, este edificio me recordó al histórico 'Unité d'Habitation' de Le Corbusier, donde hace poco los hermanos Bouroullec desarrollaron un proyecto de interiorismo efímero. De ahí saqué la idea de estas repisas metálicas"



"Ubicar la cama no fue difícil: tenía que estar lo más alejada posible de la cocina, así que naturalmente quedó junto a la ventana. Sí probé ubicar la cabecera contra ambas paredes, y terminé decidiendo por la vista que más me gustaba"

"Por suerte, cuando me mudé ya estaba colocado el horno (sé que en otros departamentos hay apenas un par de hornallas eléctricas). Al principio, tuve una heladera chiquita, pero conseguí una más grande: es vieja y ruidosa, pero ahora hasta la tengo cariño. Me gusta la cocina integrada: cuando vienen amigos, puedo servirles algo de lo que estoy preparando o poner a alguien a picar una cebolla." El cuarto de baño sigue el criterio de color del resto de la casa. "Es que los colores realmente me hacen sentir bien."



"Ubicamos el probador junto a la ventana para que tuviera luz, y además aprovechamos los percheros que ya habíamos colocado. El tamaño puede parecer desmesurado, pero a veces vienen varias amigas y se prueban la ropa juntas"

"La cocina es mínima, pero tampoco necesitamos mucho más: apenas un par de hornallas donde preparamos un café, un espacio para guardar cosas y una bacha en la que lavar las tazas. También el baño está prácticamente tal cual lo encontramos." Afortunadamente, el dúo de diseñadores no tuvo que hacer ninguna reforma: el piso flotante resultó más que cómodo, mientras que en los techos de hormigón a la vista calzó a la perfección un trío de lámparas plateadas.

